

René Arenas Rosales\*

## CRISIS EN EL CORAZÓN DEL SISTEMA FINANCIERO

LA REFORMA ESTADOUNIDENSE

### INTRODUCCIÓN

Las consecuencias económicas de la crisis que vivimos han sido terribles para los Estados implicados. Los típicos resultados son contracciones económicas, naciones en ruinas y poblaciones traumatizadas por el creciente desempleo, pobreza y mayor desigualdad. A pesar de las fuertes intervenciones, rescates y salvatajes que han realizado los Estados, ellos exclusivamente *han regulado, pero nunca eliminado*, el torbellino financiero.

Ante esta profunda crisis generalizada del sistema han abundado las explicaciones sobre el origen de ella. Entre las dilucidaciones más representativas se distinguen tres grandes opiniones: la corriente ortodoxa neoliberal, el planteamiento heterodoxo keynesiano y la crítica marxista. Hay que señalar, que, incluso, al interior de cada una de estas vertientes existen diferencias en cuanto al factor determinante de la crisis y por consiguiente no constituyen un planteamiento plenamente homogéneo. A pesar de esta consideración las siguientes líneas hacen alusión, brevemente, a las posturas más representativas.

\* Doctor en Economía. Profesor investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del GT de CLACSO *Economía mundial, economías nacionales y crisis capitalista* y de la *Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM)*. Correo electrónico: <smi1945@hotmail.com>.

Los esclarecimientos más ortodoxos sostienen que la crisis es solo un accidente pasajero, provocado por las altas tasas de interés que se vivieron. Es más, se atreven a indicar que la crisis fue provocada por la irresponsabilidad del pequeño deudor y la codicia de los banqueros, los cuales se dejaron llevar por las reglas de la competencia. Y peor aún, continúan abrigando que la emancipación de la economía es el camino hacia la estabilidad macroeconómica. Sin embargo, esta descripción, además de ser incoherente, deja de lado el comportamiento objetivo sobre las causas que originaron la mayor crisis después de la Gran Depresión de 1929-1933.

Por otro lado, están las tesis heterodoxas que señalan que a pesar de haber previsto la crisis y denunciado los fraudes, es necesario socorrer al sistema. Es decir, el diagnóstico es que la crisis es una crisis financiera y que por tanto, la solución es el rescate del sistema bancario y una mayor regulación sistémica. Sin embargo, el miedo al colapso económico y financiero condujo a esfuerzos de rescates gubernamentales sin precedentes que han sido, hasta el momento, incapaces de terminar con la crisis. Por tanto, hay que tener claro que la hecatombe no es sólo financiera-monetaria, ni mucho menos creer que el sistema financiero necesite mayor regulación. Desde nuestra perspectiva, se requieren medidas más drásticas que las recomendadas por la corriente heterodoxa, entre ellas, la nacionalización bancaria.

Una versión más cercana a la situación de debacle financiera es la planteada por parte de la corriente marxista, la cual indica que la crisis es causada por el exceso de liquidez generada por la transferencia del capital, y agravada por la privatización de los bancos, la titularización y el estancamiento de la producción. Esto es, la crisis fue iniciada pero nunca causada por la debacle financiera estadounidense. Las causas se encuentran más en la súbita caída de la tasa de interés; las cuales aumentaron la diferencia neta entre la tasa de ganancia y la tasa de interés. La caída de la tasa de interés posibilitó la expansión del capital a lo largo del globo, promoviendo un enorme aumento de la deuda por consumo y crecientes burbujas internacionales en las finanzas. Al mismo tiempo, en algunos países, principalmente EE.UU. y el Reino Unido, hubo un aumento sin precedente en la explotación del trabajo. En breve, la crisis hipotecaria estadounidense fue sólo la explicación inmediata de la crisis y sus causas se encuentran más en la hipertrofia financiera, el estancamiento productivo y el capitalismo neoliberal.

Al lado de este intenso debate sobre la explicación de la crisis es evidente que a lo largo de estos años tuvimos el infortunio de entrar en la más profunda recesión después de la ocurrida en 1929 con la Gran Depresión. Evidenciándose que, además de ser de carácter global, es producto del modelo de acumulación capitalista; y que su entendimien-

to va más allá de una explicación monocasual. Notándose que, al lado del patrón productivo general, hay una dominación transnacional con su consabido proceso de concentración y centralización de capital. Consecuentemente, la crisis es el resultado del desequilibrio del modelo neoliberal, que aunque se han presentado fases de mayor estabilización (como lo evidenció el mejor comportamiento de las bolsas internacionales de valores en 2009), ello no implica que la crisis haya concluido. Es más, la situación se torno más difícil y con la posibilidad de volver a entrar en una nueva recesión mundial en el segundo semestre de 2011. Por tanto, la solución se complica porque la crisis, además de planetaria, es de carácter estructural general. Es decir, se presenta en todos los sectores del sistema: alimentario, energético, ambiental y financiero.

En medio de esta situación, el presidente Obama apostó a que el sistema fuera rescatado, reparado y apuntalado para que nunca más volviera a ocurrir una situación de pánico como la que se vivió a partir de 2008. Finalmente, después de meses de tortuosas negociaciones, la reforma financiera fue firmada por el presidente Barack Obama en julio de 2010.

Con la novel legislación se permite a los nuevos poderes gubernamentales supervisar y detener a las empresas peligrosas para la economía. También se crea una nueva agencia de protección al consumidor; la cual regulará los productos financieros; desde las tarjetas de crédito hasta los créditos hipotecarios. Y, por último, incluye medidas para restringir el comercio de bienes raíces de los bancos e inversiones en fondos de cobertura y acciones privadas.

Pese a los avances, sostengo que el sistema financiero internacional no se va a modificar sustancialmente si se mantiene la liberalización en los flujos de capital. Es más, debido a que ellos permanecerán y aumentarán sostenidamente por los siguientes lustros, las crisis financieras continuarán siendo parte de nuestras vidas. Consecuentemente, el reto es prever las crisis y corregirlas, antes de que estallen y sólo tengamos la posibilidad de administrarlas.

### **EL PLAN DE RESCATE FINANCIERO DE 2008**

La primera reforma financiera al sistema estadounidense fue rebasada por los hechos. Es decir, se creyó que con la reforma al sistema financiero de 2008 los problemas no sólo se detendrían sino que, además, se resolverían de fondo.

Nada más equivocado, la enmienda fue incapaz de detener la hecatombe bursátil, la contracción del crédito y la quiebra de las más importantes hipotecarias estadounidenses que se presentaron medio año más tarde (septiembre de 2008) en Wall Street. En efecto, los problemas continuaron a tal nivel que las dos grandes hipotecarias del país, *Fannie*

*Mae* y *Freddie Mac*, que poseían o aseguraban la mitad de las hipotecas norteamericanas, tuvieron que ser rescatadas el 7 de septiembre de 2008. Para ese momento, el gobierno del ex presidente George W. Bush se comprometió a inyectar hasta un máximo de \$ 200 mil millones de dólares estadounidenses de nuevo capital y líneas de crédito para evitar la quiebra de las dos firmas. Pero la alarma financiera nuevamente se encendió, días más tarde, cuando la aseguradora más grande del país, y del mundo, la American International Group (AIG) se hizo añicos.

Ante la emergencia del país, el ex presidente George W. Bush nuevamente emitió, a finales de septiembre de 2008, un plan de rescate financiero por \$ 700 mil millones de dólares estadounidenses. Plan que fue rechazado por el congreso norteamericano en su primera votación (228 en contra y 205 a favor). Días más tarde, el 1° de octubre de 2008, se insistió en aprobar el plan de rescate, argumentando que, de no aprobarse, muchas entidades financieras se irían a la ruina. Finalmente, el 2 de octubre de 2008, el plan de rescate fue aprobado por el Senado de Estados Unidos y un día después, el 3 de octubre, lo aprobó en segunda votación, 263 votos a favor y 171 en contra, la Cámara de Representantes.

En suma, se pensó que con este paquete de reforma se detendría el huracán financiero. Sin embargo, como se demostró nuevamente, la iniciativa de rescate financiera no detuvo la caída de las principales bolsas bursátiles en el mundo. Tampoco contuvo la reestructuración financiera mundial y las ganancias del gran capital financiero transnacional, entiéndase Citigroup y J. P. Morgan -Chase.

Por tanto, la combinación del estallido de la burbuja inmobiliaria, la crisis crediticia y la recesión económica siguió causando estragos y reacomodó los centros financieros globales.

### **LAS CAUSAS DE LA CRISIS**

Una de las causas de la crisis hipotecaria radica en la política económica seguida por el ex presidente George W. Bush, la cual estuvo caracterizada por una regulación financiera laxa y la inundación de liquidez de parte de la Reserva Federal.

La inundación monetaria ocasionó que la tasa de interés de los fondos federales cayera a niveles históricamente bajos, pasando de 6,5% en 2000 a tan sólo 1% a mediados de 2003, (porcentaje que se mantuvo durante 3 años, hasta 2006). En 2007 la tasa de fondos federales nuevamente aumento a 5,25%, y había caído a 0,25% en abril de 2010.

Fue evidente que la caída de la tasa de interés para el periodo 2003-2006 impulsó la expansión monetaria ocasionando el aumento del consumo norteamericano, particularmente en la vivienda y, consecuentemente, el endeudamiento de los estadounidenses.

Una segunda causa de la crisis hipotecaria fue la excesiva liberalización financiera. Un hito financiero innegable que contribuyó al proceso de liberalización fue la abolición (en 1999, después de doce intentos en 25 años) por parte del congreso norteamericano (con el apoyo del presidente Clinton) del acta Glass-Steagall. La derogación de la Glass-Steagall, entre otras cosas, permitió acabar con los impedimentos legales que existían entre el origen de los créditos y las actividades financieras.

A su vez, la fuerte liberalización financiera y la competencia en los mercados hicieron que las instituciones hipotecarias, para ganar mayores clientes, tomaran muchos riesgos, entre ellos los excesivos créditos hipotecarios. Los créditos hipotecarios, como indica el Cuadro 1, hicieron que durante todo el año de 2005 la venta de casas se mantuviera por encima de las 12 mil casas; tres años después, su venta se había desplomado por debajo de las 5 mil casas, aumentando considerablemente el inventario de casas sin vender a más de 5 mil inmuebles. Finalmente, el cuadro manifiesta el temor que los compradores de vivienda tienen ante la posibilidad de que la economía estadounidense entre en una doble recesión.

**Cuadro 1**  
Venta de casas estadounidenses

AÑO	Miles de casas vendidas (promedio)
1970	450
1975	550
1980	545
1985	691
1990	622
1995	669
2000	880
2001	940
2002	960
2003	1100
2004	1200
2005	1278
2006	1000
2007	768
2008	482
2009	373
2010	338

Fuente: "New Houses Sold" (Bureau of Census: EE.UU.).

En suma, bajo el contexto y la combinación de a) una política monetaria mala y laxa; b) una pobre regulación en los mercados de las hipotecas, los seguros y los bancos de inversión, y; c) la ausencia de un supervisor/regulador, se permitió el fuerte endeudamiento inmobiliario estadounidense. El cual fue financiado a través de un castillo de papeles (instrumentos financieros derivados), de proporciones enormes, que se derrumbó.

### **LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS INMOBILIARIA**

Los efectos del desplome inmobiliario hicieron que los bancos renegociaran los mercados de acciones privadas y de deuda, con el propósito de seguir financiándolos. Estos enormes acuerdos entraron al mercado secundario. Sin embargo, los clientes aceptaron, con frecuencia, créditos insatisfactorios que ofrecían poca protección contra la crisis. Meses más tarde, con la recesión encima, el número de deudores defraudados aumentó.

Otra de las secuelas de la crisis hipotecaria se manifiesta en la caída del sector de la construcción. En efecto, debido a que los bancos nacionales no son los únicos que ofrecen créditos hipotecarios, sino además, los bancos regionales (Wachovia) y locales (First Community Bank), demostraron que la expansión crediticia fue sensacional, y la debacle del ramo se expandió a lo largo y ancho del territorio estadounidense, particularmente en los estados de Texas y Florida. Situación que se complicó por la presencia de la recesión económica.

Los problemas que aquejan al sector de la construcción, generan un aumento de la tasa de desempleo y una caída del ahorro de la clase trabajadora. Ciertamente, la tasa de desempleo aumentó notoriamente llegando, en junio de 2007, a más de 450 mil desempleados. En septiembre de 2008 la tasa de desempleo estadounidense se colocó en los 7 puntos porcentuales, es decir, un total de 760 mil empleos para aquellos primeros nueve meses de 2008. Actualmente, agosto de 2010, la tasa de desempleo<sup>1</sup> estadounidense se ubica en 6 millones 500 mil de desempleados y su porcentaje es de 9,6%. Llama la atención que, mensualmente, se llegó a despedir hasta 75 mil personas. El impacto sobre la clase trabajadora del sector de la construcción es más severo, si tomamos en consideración que los salarios crecieron por debajo de la inflación. Durante ese periodo, el aumento salarial fue de sólo 3,7%, en tanto que la inflación se ubicó en 4%.

---

1 Cabe mencionar que la tasa de desempleo para el mes de julio de 2010 (9,5%) fue decepcionante y mayor con respecto al mes anterior (9,1%). Es decir, el desempleo volvió a aumentar en, aproximadamente, 250 mil personas desempleadas para el mes de julio de 2010.

La pérdida del poder adquisitivo de la clase obrera y el aumento del consumo, erosionó la tasa de ahorro a lo largo de varios lustros. La caída histórica de la tasa de ahorro pasó de 12% en 1990 a 0% en 1999, recuperándose ligeramente en los últimos años. Pero el escenario se convierte en alarmante si a la disminución de la tasa de ahorro sumamos el fuerte endeudamiento estadounidense (el panorama de endeudamiento se complica si consideramos dos variables que lo expandirán notablemente: por una parte, los crecientes gastos de la guerra contra Irak –los cuales son de 15 mil millones de dólares estadounidenses mensuales– y, por otra parte, el paquete de rescate financiero aprobado en 2008 por 700 mil millones de dólares estadounidenses).

Es también alarmante la situación que vive la industria automotriz<sup>2</sup>. Los últimos datos señalan la caída espectacular en las ventas de la industria automotriz; particularmente sobresale la caída en 30% de Toyota, Ford y Chrysler.

En suma, la deflación en el precio de las casas ocasionó un deterioro en el mercado laboral (aumento del desempleo y disminución del salario); aumentó el precio de diferentes mercancías (entre los más importantes, el aumento de la tasa de interés de las tarjetas de crédito y el aumento en el precio del mercado automotriz) y, finalmente, estos hechos se combinaron con el alza del precio de los alimentos y del petróleo. Fenómenos, todos ellos, que ensombrecieron el panorama estadounidense.

#### **EL PLAN DE RESCATE FINANCIERO DEL GOBIERNO DE GEORGE W. BUSH**

La reforma Paulson-Bernanke<sup>3</sup> desafortunadamente no detuvo la hecatombe financiera estadounidense. La quiebra continua de las dos hipotecarias estadounidenses más grandes –*Fannie Mae* y *Freddie Mac*– de la aseguradora American International Group (AIG); de la venta del Washington Mutual; del banco de inversión Lehman Brothers; del Wachovia Bank y de Merrill Lynch evidenciaron que los problemas se habían profundizado dramáticamente.

En un esfuerzo por salvar el sistema financiero el ex presidente George W. Bush propuso un plan de rescate de última instancia. Entre las novedades que hicieron posible el acuerdo se destacó

---

2 Una visión amplia de la situación de la industria automotriz se encuentra en un trabajo anterior. Ver: Arenas Rosales *et al.* (2010).

3 El plan Paulson-Bernanke impulsó tres nuevos reguladores. El primero encargado de mantener la estabilidad del mercado. El segundo impulsó un regulador prudencial para los bancos, las casas de ahorro y las uniones de crédito y, el tercero fue una agencia de conducta de negocios para supervisar la admisión y proteger al consumidor.

una cláusula que aumentó el seguro de los depósitos ante la posible quiebra de bancos, que paso de 100 mil millones de dólares a 250 mil millones de dólares. También se añadió una extensión de rebajas fiscales para particulares y empresas, en sectores como la energía solar y las renovables. Así, con estas mejoras, surgió la nueva Ley de Estabilización y Emergencia Económica. A pesar de la aprobación de la Ley, los mercados bursátiles, en 2008, se derrumbaron en todo el mundo a niveles nunca antes vistos en varios años<sup>4</sup>. En breve, se pasó del mercado bursátil pesimista al mercado bursátil de pánico.

Igualmente, la sensación de confianza no fue recobrada rápidamente y la recuperación de la economía más poderosa del orbe se pospuso hasta el segundo semestre del 2009. Y lo más grave: existió un sentimiento común en la sociedad estadounidense de que no había nada en el plan de rescate financiero que asegurara la asistencia social a los miles que estaban perdiendo sus casas por no haber podido pagar sus hipotecas, mientras se otorgaban miles de millones a los ricos de Wall Street. Como se ve, se rescató lo que no debió ser rescatado y se benefició a los que llevaron a la crisis hipotecaria del siglo XXI.

### **LAS NUEVAS REGLAS FINANCIERAS ESTADOUNIDENSES 2010**

Pareciera que la era del bandidaje financiero concluyó oficialmente. Después de tres dolorosos años de pánico, –donde hubo de todo: bancarrotas masivas, rescates de locura, fusiones de megabancos, investigaciones por créditos ilícitos–, fueron restringidas por una orgía legislativa que cabildeó negociaciones por más de 600 millones de dólares estadounidense ante el congreso. El presidente Obama, notablemente feliz, pronuncio la frase que denotaba su segundo triunfo importante de su administración (el primero fue la reforma del sector salud, hoy puesta en entredicho y que podría incluso ser revocada) “*never again and no more*”.

La enorme reparación financiera que el presidente Obama firmó (convirtiéndose en ley) el pasado 21 de julio<sup>5</sup>, dejó atrás una de

4 En efecto, Wall Street sucumbió al pánico y cayó 3,5%, arrastrada por el desplome en Europa. El Dow Jones perdió la línea de los 10 mil puntos, algo que no ocurría desde 2004. El Nasdaq cedió 4,34%, mientras el selectivo Standard and Poor's 500 retrocedió 3,85%. Finalmente, el promedio industrial Dow Jones, indicador líder de la bolsa de Nueva York, también perdió puntos.

5 El nombre completo de la reforma financiera estadounidense es: *The Wall Street Reform and Consumer Protection Act*. La propuesta fue realizada por Chris Dodd (jefe de la Comisión de Bancos del Senado) y Barney Frank (presidente de la Comisión de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes y congresista

las grandes piezas del incompleto negocio financiero. El texto define nuevas reglas para los bancos, como la creación de un organismo de protección del consumidor financiero en la Reserva Federal, e impide el rescate de grandes instituciones financieras a costa de los contribuyentes. Esta ley será conocida como la más grande renovación de las finanzas estadounidenses desde la *Gran Depresión*<sup>6</sup>.

Además, la ley contiene la denominada regla Volcker<sup>7</sup>, cuya idea es mantener a los bancos comerciales lejos de la tentación de asumir riesgos, para que se concentren en sus actividades de crédito. Es decir, la regla Volcker excluye a los bancos de la especulación en los mercados y de las operaciones de inversión en fondos de cobertura y fondos de acciones privadas. Con la instauración de la regla Volcker se restaura la división legal entre la banca comercial (que asegura el crédito a hogares y empresas) y la banca de inversión (banco emisor y comercio de seguros).

Volcker siempre ha sido portavoz de la idea de que si una empresa o institución quiebra, esta no debe ser rescatada por el gobierno. Para Volcker (2010) la empresa debe de ser liquidada o fusionada, asumir su control, para que sus necesidades inmediatas de liquidación puedan ser cubiertas con apoyo gubernamental temporal pero no con la expectativa de ser rescatada. Y eso es una forma para tratar de convencer al mercado de que las pérdidas no serán socializadas, que tendrán que ser asumidas por los accionistas, por la dirección y por los acreedores.

Así las cosas, la reforma hace progresos en tres áreas críticas: supervisión regulatoria, derivados y problemas de bancos de ser tan grandes para quebrar. Es decir, con la reforma la FED consigue poderes de policía en casi todas las grandes firmas, finalizando algunas guerras territoriales regulatorias. Del mismo modo, la creación de la nueva agencia de protección al consumidor financiero combatirá

---

por Massachusetts) en un documento de 2.319 páginas. El texto fue acordado por ambos partidos estadounidenses el día 25 de junio de 2010 a las 5: 39 AM. Y se aprobó por la *Cámara de Representantes* el día 30 de junio, con una votación cerrada de 237 votos a favor y 192 en contra. El jueves 15 de julio el Senado estadounidense ratificó la reforma del sistema financiero, con 60 votos a favor por el partido demócrata y 39 en contra del partido republicano. Con esta votación culmina más de un año de trabajo legislativo desde que el presidente estadounidense propusiera la reforma en junio de 2009.

6 Para detener la gran crisis de 1929, se estableció, en 1933, el acta Glass-Steagall, la cual consignó la separación entre la banca comercial y la banca de inversión.

7 Paul Volcker es actualmente consejero económico del presidente Barack Obama. Durante los últimos meses, Volcker fue *de facto* el árbitro entre varias facciones implicadas en la reforma: cabilderos, políticos y defensores del interés público. Fue presidente de la Reserva Federal durante el periodo 1979-1987, fue sustituido por Alan Greenspan.

los préstamos deshonestos. Finalmente, la reforma permitirá que algunos contratos de derivados sean saneados a través de las cámaras de compensación y se den draconianas prohibiciones dolorosas sobre derivados.

La proposición más importante es la autoridad resolutive bajo la cual los reguladores federales pueden confiscar cualquier compañía financiera cuyo fracaso desafíe el sistema financiero, y rápidamente liquide a los acreedores asegurados mientras impone pérdidas a los accionistas y a los acreedores no asegurados. Tal autoridad resolutive ya existe para los bancos, pero para otras compañías, como Lehman Brothers y la American International Group, los reguladores enfrentan la terrible elección de ayudar a la compañía y a sus acreedores o dejarlos ir a la bancarrota.

Entre otras bondades de la reforma se permite al Congreso auditar los libros de la FED por primera vez en la historia, nuevos patrones de préstamos serán empleados en la industria hipotecaria (por ejemplo, ya no se podrán comprar mansiones con tarjetas de crédito); y quizás, la ganancia más grande de todas: habrá nuevas reglas que forzarán a algunas variedades de derivados a ser comerciados, a la luz del día por primera vez, en operaciones abiertas y transparentes.

Con respecto a los problemas de los bancos de ser tan grandes para quebrar la reforma considera dos caminos. Uno es mantener fijo el subsidio mientras las firmas disfrutan el préstamo, con el propósito de alentarlas a reducir su tamaño y para pagar por la limpieza cuando ellas fracasen. Obama propuso un impuesto bancario que podría servir para ese propósito. No obstante, el G20 negó su apoyo a dicho impuesto en junio de 2010<sup>8</sup>. La otra senda es forzar a las instituciones financieras a tener más capital y liquidez para que los colapsos sean menos probables.

Aparecen otras dudas respecto a la reforma. Particularmente, existe una terrible consigna: la efectividad de cualquier innovación será descubierta solo cuando una crisis real ocurra. Es decir, el éxito de la reforma dependerá de una simple cuestión: ¿se evitaran crisis financieras futuras?

Las dudas sobre la situación financiera están presentes en algunas revistas. Para el prestigioso semanario *The Economist* (2010), esta reforma es un remedio incompleto. Para otras, como *The Rolling Stone* (2010), la reforma financiera no detendrá la situación de alto riesgo que llevo a la ruina a la economía estadounidense. En tanto que para la revista *Harvard Business Review* (2010) la reforma financiera

---

8 El rechazo del G20 se dio en su reunión de trabajo realizada en Toronto, Canadá, los días 26 y 27 de junio de 2010.

no contribuirá en nada a la simplificación del sistema, a pesar de las constantes peticiones que se hacen en ese sentido. Y lo peor, el congreso deja de lado un asunto candente: ¿Cómo el club de Basilea obligará a los bancos a aumentar sus requerimientos de capital y liquidez?

Así las cosas, el control del torbellino financiero dependerá, internamente, de cómo los reguladores americanos implementen sus medidas de política financiera e, internacionalmente, de la aplicación de Basilea 3.

Basilea 3 es un nuevo conjunto de reglas más severas para incrementar los requerimientos de capital y liquidez bancaria. Esta propuesta fue emitida por el Comité de Basilea de Supervisión Bancaria y sus lineamientos finales fueron presentados el mes de noviembre de 2010 en la reunión del G20 en Corea del Sur. Hasta el momento, se piensa que medidas bancarias más draconianas deprimirán los préstamos en el corto plazo, pero que los efectos de las disposiciones en el largo plazo serán claramente positivos, ya que ellas harán que las crisis financieras sean menos probables. Con todo, las disposiciones de Basilea continúan siendo tímidas y llegan a ser sólo recomendaciones de carácter general.

La economía estadounidense llegó al abismo. Tardó meses en recuperarse. Prevenir la próxima crisis hipotecaria, bancaria y financiera es tarea no sólo de especialistas y líderes políticos sino de todos aquellos preocupados en las finanzas globales. Un paso en ese camino es no olvidar la reciente lección: no puede haber estabilidad del sistema financiero mundial sin la instauración de un marco regulatorio para el siglo XXI, el cual pueda evitar llegar al caos financiero.

Por ello, insisto, el éxito de la reforma financiera estadounidense tendrá su prueba de fuego cuando aparezca una nueva y enorme crisis financiera. Mientras tanto, esperemos que las nuevas disposiciones amainen el vendaval financiero y sobre todo, protejan el tejido social hoy tan debilitado.

## CONCLUSIONES

1. La mayor parte del auge en la vivienda fue financiado con deuda. ¡Esto no debió seguir! Y siguió durante años. Hasta que llegó la terrible crisis. La lección que no hay que olvidar es que, si no se puede pronosticar la ruina, es fundamental tener capital suficiente por adelantado para prevenirla. Consecuentemente, no volveremos a la normalidad mientras no tengamos capital regulatorio y económico a un nivel en que los bancos sientan que son tan solventes como eran en 2006, cuando la tasa de capitalización era de 10%.

2. La crisis hipotecaria estadounidense no es sólo un problema del sector inmobiliario, afecta las columnas productivas estadounidense haciendo más profunda la recesión y, expandiendo sus efectos alrededor del planeta. Lógicamente, es necesario que se corrijan los principales problemas de la economía estadounidense y no solo se tapen los enormes boquetes de las instituciones parabancarias.
3. Pese al júbilo y a las fuertes declaraciones del presidente Barack Obama, la nueva ley sobre reforma financiera no asegura la eliminación de bancarrotas parabancarias futuras. Además de nuevas reglas financieras, es necesario cambiar la cultura de la especulación estadounidense. Recordando siempre que la función social primigenia de la banca es promover el crecimiento y desarrollo social y no la satisfacción y, generación de grandes ganancias para el sector privado.
4. Las nuevas reglas financieras implementadas por la administración Obama son parte de un cambio global hacia una mayor intromisión gubernamental en las finanzas. Es decir, a lo largo de los años, la estructura estadounidense ha transitado desde periodos de notable liberalización financiera (las décadas del veinte, setenta, ochenta y noventa) hasta periodos de fuerte regulación (las décadas del treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta; y el primer decenio de 2000). Observándose que es la presencia de una grave crisis la impulsora de categóricas modificaciones en la legislación financiera bancaria. Corolario: en finanzas el ambiente desregulatorio siempre ha llevado a peores situaciones económicas.
5. La reforma financiera propuso, exclusivamente, mayor transparencia y menor riesgo sistémico. Es decir, fue una reforma tímida, *light* y que no realiza cambios estructurales al sistema financiero. Notándose gran continuidad entre los planteamientos de Bush y Obama. A tal grado que jamás se pensó en tomar medidas draconianas como la de nacionalización. Más bien las decisiones fueron medidas temporales, sin un sentido profundo. Fue simplemente intervenir y separar los bancos comerciales de las aseguradoras y de las instituciones parabancarias; con el firme propósito de eliminar la Ley Glass-Steagall y todas aquellas barreras financieras que obstaculizaran el gran negocio bancario. *En suma, el estímulo fue enorme con resultados mínimos.* Debido a que los bancos continúan especulando y persiste la presencia de una dictadura de riesgo.

6. Hay que admitir que el control sobre la economía estadounidense en la década pasada fue cedida a un pequeño grupo de criminales rapaces, quienes al día de hoy están ocupados en una campaña, poco inteligente, sobre la idea de que fueron presa de robo con agravante a escala global. No se debe de permitir que en este capitalismo mafioso sólo se privaticen las ganancias y se socialicen las pérdidas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- “America’s consumer-protection agency: The big guys’ lament” 2010 en *The Economist* (EE.UU.) 23 de septiembre.
- Arenas Rosales, René; Vera Sanjuán, Karla Ericka y Soto Bustos, Elizabeth 2010 “La caída del imperio automotriz estadounidense” en *Revista Espacios Públicos* (México: UAEM), N° 27: 96-112.
- Ashkenas, Ron 2010 “Why the latest financial reform bills won’t prevent another crisis” en *Harvard Business Review*, 1° de junio. En <<http://blogs.hbr.org/ashkenas/2010/06/why-the-latest-financial-refor.html#comments>>.
- Taibbi, Matt 2010 “Wall Street’s Big Win” en *Rolling Stone* (EE.UU.) 4 de agosto.
- U.S Census Bureau AÑO en <<http://www.census.gov/const/www/newressalesindex.html>>.
- Volcker, Paul 2010 “Entrevista” en *Arquitectos de la Economía Mundial* (LUGAR), [Entrevistador: Guillermo Ortiz].